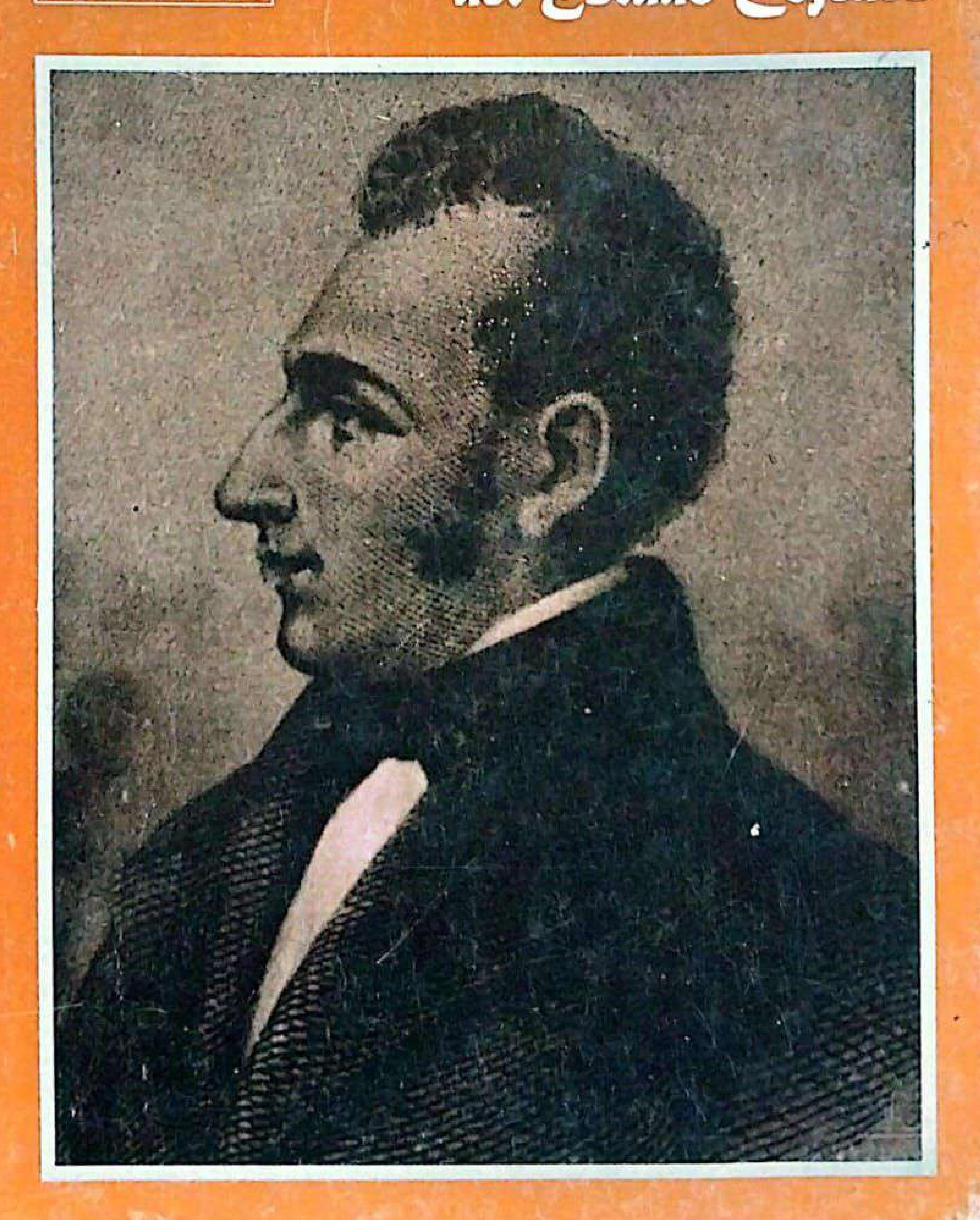
BOLETÍN del ARCHIVO HISTÓRICO del Estado Cojedes

Nº 2
Enero - Marzo 1995



BOLETÍN del ARCHIVO HISTÓRICO del Estado Cojedes

Nº 2
Enero - Marzo 1995



La Preservación y Conservación de la memoria histórica de nuestro pueblo permitirá el conocimiento de nuestro glorioso pasado.

Boletín del Archivo Histórico
del Estado Cojedes

Publicación trimestral del Archivo Histórico del Estado Cojedes ente adscrito al Instituto de Cultura del Estado Cojedes (ICEC).

Año 1- Nº 2. Enero - Marzo 1995

Instituto de Cultura del Estado Cojedes.
Presidente: Lic. Carlos Luis Peña.

Archivo Histórico del Estado Cojedes.
Directora-Fundadora: Lic. Eloisa Fuentes

Coordinador de Edición: Dr. Carlos Villaverde

Portada: Antonio José de Sucre. Grabado de un retrato al natural
Museo Nacional de Bogotá.

Fotografía de Contraportada: Prof. Alfredo Weber

Contenido

Apuntes para la periodificación en la historia de Cojedes

Armando José González Segovia

Eloisa Fuentes

Las presentes notas no pretenden ser un estudio exhaustivo, definitivo. Al contrario son unos apuntes para generar una conversación sobre un tema que es sumamente complejo y que necesita el concurso de las más variadas y diversas especialidades para su clasificación final. Para esto, es necesario realizar un estudio multidisciplinario o en epistemología más reciente transdisciplinario, como apertura a la ciencia del siglo XXI, como plantea la UNESCO (1).

En Venezuela existe una amplia bibliografía histórica que ha abordado el tema de la periodificación de diversas maneras según la tendencia teórico-metodológica que asuma el consagrados marxistas de nuestra época (2).

Sin embargo, todavía estos criterios de periodificación o periodización se hallan lejos de tener una unificación de criterios. Cuando el Profesor Miguel Acosta Saignes publicó, en 1965, un opúsculo titulado «Algunos Problemas Sobre la Periodificación de la Historia de América Latina», quizás abrigaba la esperanza de tener una respuesta sobre el problema que, después de 30 años, se halla casi en el mismo punto.

Paradigmas de la investigación

Aquí se presentan algunos paradigmas sobre la periodificación a ser tomados en cuenta a la hora de desarrollar un trabajo de Historia. Claro está, si comparte los criterios que se emiten en estas notas. Si, por el contrario, no los comparte y tiene otros, estamos en la mejor disposición de diálogo al respecto. Se entiende por Paradigma el esquema a través del cual el investigador plantea aspectos básicos vinculados a tareas específicas en la investigación (en este caso la periodificación o periodización histórica), para proveer a los científicos que trabajen el tema de una guía para los problemas a resolver al respecto. En este sentido el paradigma se torna en sinónimo de modelo y, como es del conocimiento de todos, un modelo permite representar la realidad objeto de estudio y, como tal, no es cierto ni falso. Desde el punto de vista epistemológico tiene un carácter relativo que se encuentra vinculado estrechamente a la teoría. Un modelo es una configuración ideal que representa de manera simplificada la realidad, de la que toma algunos elementos representativos y lo relaciona con la teoría.

Consideraciones generales para un esquema de periodización

Como consideraciones generales para la periodificación histórica es necesario tomar en cuenta los siguientes aspectos:

1. Se asume la posición metodológica que proporciona el marxismo en el entendido que solamente a partir de esta concepción se puede llegar a una compresión desde el punto de vista de causalidad de los procesos histórico-sociales. Pero no se pretende desconocer, en ningún momento, los aportes generados por otras corrientes teórico metodológicas. Se puede afirmar, junto a Charles Wright Mills (1964), que «Nadie que no se adentre a fondo en las ideas del marxismo puede ser un científico social idóneo; nadie que crea que el marxismo ha dicho la última palabra puede serlo tampoco» (3).

2. Se ha planteado, tradicionalmente, que la formación económica-social en Venezuela, a partir de la llegada de los colonizadores europeos, se inscribe dentro del contexto capitalista mundial.

Sin embargo, se hace necesario observar que un punto a profundizar es el análisis sobre dado por los criterios actuales sobre los países subdesarrollados, que permiten afirmar que estos no solamente sirven de acumulación originaria sino también de elemento permanente de sustentación del capitalismo. En El Capital, Marx escribió (1946, t.I):

«El descubrimiento de las minas de oro y plata en América, la sepultura en ellas de sus habitantes, reducidos a la esclavitud o al exterminio, los amargos de conquista y saqueo de la India Oriental, la transformación de Africa en un territorio de caza para la captura de esclavos, fueron los procedimientos suaves de acumulación primitiva con que se señaló en su aurora la era capitalista. En seguida estalla la guerra mercantil, que llega a tener por teatro el mundo entero...» (4)

Es decir la acumulación primigenia del capital, basado en la violencia y la rapiña, se comenzó a gestar a raíz de la invasión a América. Ahí comienza a gestarse la carrera de lobos en búsqueda de la hegemonía del mercado mundial. Pero el mercado como tal, es un elemento del sistema capitalista y no el sistema en sí. Países esclavistas o feudales tenían el mercado. A éste es necesario agregar el carácter mismo de la producción y las relaciones sociales que engendra. Es decir, cuando deja de aparecer con propiedad los medios de producción directos (artesanales) y éstos se convierten en productos sociales y de mercado. Cuando se organiza como trabajo social por medio de la especialización de la división de este trabajo, la combinación con las ciencias naturales, y la ya citada implantación del mercado mundial desde el siglo XVI que «inaugura la historia moderna del capital» (El Capital, T. III).

Si es tomado como parámetro arbitrario un gran triunfo del capitalismo, como lo fue la revolución francesa (1789), se hallará que a finales del

siglo XVIII ya es acertado referir al capitalismo como modo de producción hegemónico a nivel mundial. Pero el proceso de acumulación originaria del capitalismo de Europa se realizó a base de la expropiación, la desacumulación del capital en América. Es decir, la consolidación del capital que pudo derrocar el feudalismo en Europa fue con las riquezas expropiadas violentamente de América. Pero no solamente constituyendo la acumulación originaria del capital, sino también el mantenimiento constante del sistema capitalista; es decir los países capitalistas, industrializados o desarrollados, necesitan de la existencia de países oprimidos que puedan nutrir sus arcas mercantiles, estos países suavemente llamados «subdesarrollados», son una fuente necesaria para la pervivencia del capitalismo mundial.

3. En la literatura que Marx dejó hay un uso indistinto de las categorías las formaciones Económico-Social y a los Modos de Producción. La diferenciación se dio después, con los posteriores estudiosos del marxismo, como Luis Althusser, quienes plantean que la formación económica y social es la conjugación totalitaria, la suma, de la infra y la superestructura o la conjugación de varios modos de producción. De allí que para efectos de este trabajo, no se considera esta división y se utilizará indistintamente la categoría Formación Económico Social y Modo de producción.

4. En el caso venezolano y latinoamericano ¿Hasta qué punto es válido hacer referencia a un «modo de producción predominante»? No parece muy acertado, ni creativo, continuar con los viejos esquemas de Feudalismo, Esclavismo o Capitalismo o de una simple conjugación de estos modos de producción que, en definitiva, no aportan ni clarifican los procesos históricos específicos (5).

5. Si resulta insuficiente referirse a un modo de producción predominante, también lo es plantear la existencia de los trillados semi: semifeudal, semicapitalista, semiesclavista como también es insuficiente y erróneo la conjugación de una y otra categorización como «feudalismo venezolano», «mano de obra enfeudada». En la caracterización de los fenómenos socio-históricos no hay lugar a medias tintas, es una cosa o es otra. Es feudal, capitalista.

Aún cuando se presenten elementos de feudalismo o esclavismo, como por ejemplo, los hubo desde colonia, durante el siglo XIX, e incluso en el XX, son elementos que no se pueden tomar como semi-modos de producción.

A estos territorios no debe trasplantarse de manera mecánica los modos de producción de Europa ya sea de forma completa o a medias.

6. Estas tierras venezolanas (y Americanas), están caracterizadas por la condición de subdesarrollo. Donde no existe una sucesión de los modos de producción clásicos de Europa sino un híbrido, con un desarrollo desigual y combinado donde coexiste, se mezclan, imbrican e

interrelacionan formando una unidad las diferentes formaciones sociales o modos de producción precapitalistas que van a crear y enriquecer el mercado mundial.

Es característica, entonces, la heterogenidad que posee un conjunto de elementos que lo conforma. Esta es la relación matriz que regula la estructura económico social que se establece en Venezuela y que va a contribuir a la formación y hegemonía del capitalismo mundial.

7. La producción que se desarrolló en estas tierras se manifestó de dos maneras bien determinadas: una Economía de Subsistencia que les proporcionaba la alimentación y cubría las necesidades básicas de la fuerza de trabajo, oprimida y explotada, de las mayorías poblacionales y que garantizaba la reproducción de la fuerza de trabajo, y que se dio a través de las «siembras y potreros comunales» y de «las trojes de comunidad» que se establecieron; y una Economía de Mercado donde la producción se realiza organizada como tal que produjo mercancías ya fuera en forma de ganado, cueros, cacao, añil, caña de azúcar, tabaco o café. Esta producción del tiempo en hegemonía capitalista, prevaleciendo a nivel mundial sobre las demás formas sociales.

Era un mercado que recibía aportes de mercancía y que caracterizó gran parte de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, con diferentes modificaciones y bajos diversas circunstancias y podría ser a través de la vía legal o ilegal o contrabando.

Los períodos y las formas productivas

Tomando en cuenta las consideraciones anteriores sugerimos el siguiente modelo que consta de PERIODOS definidos como el espacio temporal donde no existen variantes significativas, de fondo, en lo referente a las formas productivas y las relaciones de producción. Conforman tiempo histórico, una época, más o menos homogénea.

Estos períodos, a su vez, están divididos por formas específicas de producción. Se puede definir como forma productiva una actividad estudiada, diseñada y planificada para realizar acciones que permiten obtener determinados fines productivos, bienes de consumo o para el mercado.

La periodización en Cojedes

Para el Estado Cojedes se plantea la siguiente periodificación o periodización:

Período Aborigen o Indígena: Abarca todo el tiempo que pobló el hombre este territorio en igualdad de circunstancias. Sin pobres ni ricos, sin explotación, opresión, miserias, masacres, sin clases sociales. La propiedad de la tierra era colectiva. Según la comparación estilística de los ma-

teriales arqueológicos hallados hasta ahora en el Estado Cojedes, este período se inició hace aproximadamente dos mil años, y duró hasta la llegada de los europeos a estas tierras.

Período Explotador: Comienza la desigualdad social, la miseria, la violencia, el etnocidio y el genocidio, el usufructo, la ganancia. Está integrada por las formas productivas de Despojo de las Riquezas Minerales, Usurpación y el Cultivo Agropecuario Tradicional, la Petrolero-Industrial, y Post Petrolero-Industrial.

Las formas productivas significan, en el período explotador, la acción opresora planificada para producir riquezas. Desde las huestes de la conquista, hasta la explotación petrolera y post-petrolera, pasando por la forma productiva Agropecuaria Tradicional. De allí que en cada forma productiva salen beneficiadas las élites que usufructúan el poder en detrimento de las mayorías. Los límites de esta ponencia permiten solamente bosquejar el tema referente a las fuerzas productivas, medios de producción y relaciones sociales de producción que conlleva cada forma productiva; pero hay claridad que es necesario profundizar en todos estos aspectos.

El Período Igualitario: Conforma el tiempo histórico donde el desarrollo de las fuerzas productivas se conjuga con los medios de producción y desaparece, a su mínima expresión, la usura, la ganancia y el capital así como la violencia que se desarrolla para poder someter a las grandes mayorías a la producción de riquezas que es disfrutada por una minoría.

Las formas productivas del petróleo explotador en Cojedes

Despojo de riquezas minerales

La primera forma de producción del **Período Explotador** es la que corresponde al **Despojo de las Rioquezas Minerales**. En la zona de estudio puede tomarse como fecha de tope de su inicio a finales del año 1530 cuando el alemán Nicolás Federman llegó a estas tierras y cometió diversos actos de violencia: robos, muertes y explotación de los aborígenes en busca de oro, entre otros minerales preciosos.

Después las huestes al mando de Jerónimo de Ortal, quien partió desde Píritu, en 1535, luego pasaron a la Provincia de El Pao y después siguieron al río Tinaco, tal como puede leerse en la obra de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdez (Libro V, Cap. XI).

Esta forma de producción está caracterizada por el uso y abuso de la superioridad técnica. La finalidad principal era la búsqueda de oro y riquezas minerales. Lo demás no importaba. Los aborígenes eran matados sin misericordia. Esclavizados y torturados hasta morir. El testimonio de Nicolás Federman, en su diario, es significativo ya que en el texto se ratifica fácilmente lo aquí expuesto (6).

Usurpación Territorial y Agropecuaria Tradicional

Luego se ubica otra **Forma de Producción y opresión basada en la Usurpación Territorial y el Cultivo Agropecuario Tradicional.** De allí parte de la implantación sistemática de centros poblados coloniales.

Encomiendas

Comienza con la Implantación de las encomiendas de Barquisimeto por Juan Villegas, en 1552, donde ocho encomiendas tenían posesiones que lindaban con el «río Cohede» o Cojedes, en tierras que hoy conforman parte del Municipio Anzoátegui del Estado Cojedes.

Luego hubo otra encomienda en las tierras que hoy conforman el territorio de Tinaquillo en «dos sitios de hato hacia las sabanas de los Taguanes para mis ganados», la cual solicitó Don Antonio Luis Reyes, en 1630, al Gobernador y capitán General de Venezuela.

Esta situación siguió con la encomienda que hubo en el Valle del Pao de don Esteban Mateos heredada en «segunda vida» hasta su muerte el 6 de mayo de 1674 y que se concedió entonces con el título de «nueva encomienda», el 16 de agosto de ese mismo año al Alférez Fernando Páez de Vargas (7). Esta forma de colonización continuó hasta la llegada de los misioneros que implementaron otra variante de explotación denominada como pueblos de misión.

Misiones

En el actual Estado Cojedes se conformó principalmente con la acción de los misioneros, quienes establecieron a Paraima, los Cerritos del Pao, San Francisco de Tirgua, San José del Mapuey, San Diego de Cojedes, La Divina Pastora del Jobal o Lagunitas Santa Clara de Caramacate, La Villa de San Carlos de Austria. Estos fueron núcleos urbanos de expansión de la explotación y la opresión colonial, como el caso del Pueblo de Misión San Diego de Cojedes que llegó a ser Sede Capitular de las Misiones Capuchinas y un importante centro de irradiación colonial, a ella se subordinaban los pueblos cercanos como Lagunitas Caramacate, El Altar, Agua Blanca, Turén y San Rafael de Onoto. El de El Baúl, como centro de Mercado, y el de la Villa de San Carlos, como punto intermedio en apoyo al avance colonizador hacia los llanos.

Comienza allí la explotación sistemática de la tierra, del medio geográfico y de los hombres, de las mayorías que conforman las masas poblacionales. Los medios de trabajos eran los tradicionales, los instrumentos de trabajos se perfeccionaron en algunos niveles: se utilizaron instrumentos de hierro, se implantaron técnicas traídas de Europa se amplió el campo de cultivo. Hubo dos tipos de siembra una de subsistencia que era el cultivo colectivo que iba a dar a la «troje de comunidad» y otro de comercialización que eran los amplios territorios sembrados de cacao, Algodón, Maíz, Añil o de cría de ganado mayor o menor.

El Comercio

El comercio legal en la zona tuvo mucho auge, gracias a las vías fluviales, como el reportado en la sección Intendencia de Ejército y Real Hacienda (A.G.N., 1782, XX, fol. 232, 35), donde se afirma que en la Fragata El Correo del Puerto, que viaja desde la Guaira, se han hecho embarcar por cuenta de la Real Hacienda cien fanegas de cacao, once de zurrones, con 123 libras de Añil peso bruto y 239 petacas de tabaco desde los sitios de Guanare y San Carlos. Así como también hubo el Comercio ilegal o contrabando incentivado por el monopolio de la Compañía Guipuzcoana, desde 1728 hasta finales del siglo XVIII, donde se dieron nexos comerciales con otras regiones que abarcaron desde el Orinoco hasta las costas Venezolanas.

Las Castas

La estructura social de castas de la colonia, le permitió a los pueblos del Estado Cojedes mantener una acción social, económica, cultural, administrativa y (sobre todo) eclesiástica para dominar a las grandes mayorías.

Las principales castas que integraban la Sociedad Colonial, en lo que hoy forma parte del Estado Cojedes eran los Blancos, Indios, Esclavos Africanos y sus descendientes, Esclavos Mulatos, Pardos, Negros Libres o Manumisos y Mulatos Libres, como se puede comprobar al revisar las matrículas parroquiales que reposan en el Archivo Arquidiocesano de Caracas. Se llegó a tener en el Estado más de tres mil quinientos Esclavos, que en proporción al número de habitantes era una cantidad significativa; mientras que los Blancos Criollos constituían dentro de los sectores dominantes la cantidad más representativa. Casi no hubo en el Estado Blancos Peninsulares, reposando el Poder Político asignado al Cabildo en los Criollos.

Los Blancos eran los poderosos, terratenientes o comerciantes. A través de los Repartimientos o las Composiciones habían obtenido los títulos de propiedad de la tierra. Fueron los dominantes, dueños de la economía y buscaban consolidarse en el poder político. Pero al margen de estos Blancos Poderosos hubo otro tipo que no tenía riquezas, que era comerciante menudo o artesano, pobre, eran los Blancos de Orillas.

Los Indígenas o Aborígenes eran los pobladores autóctonos de estas tierras, ahora sometidos al régimen que legalmente establecía la libertad pero que era un sistema de servidumbre, y en la práctica social era más semejante a la esclavitud, el pago de tributos a la Corona Española y a la Iglesia Católica, como religión impuesta que se conjugó con el Poder Real para consolidar la colonización.

Los Esclavos constituían la parte más vejada, humillada, violentada de la Pirámide Social Colonial, no tenían ningún derecho. Estaban some-

tidos al Régimen del trabajo forzado, a castigos corporales, sin poder reclamar absolutamente nada del trato inhumano que recibían.

Los Pardos eran el producto de cualquier cruce étnico de los estratos sociales antes mencionados. Se dedicaban a trabajos manuales o agrícolas. Por no ser «Castas Puras» eran considerados en un status inferior. Sin embargo, al acumular riquezas comenzaron a hacerse poderosos económicamente, llegando a diputarles posesiones a los Blancos Criollos, de allí el enfrentamiento por la Real Cédula de Gracias al Sacar, que le permitían a los Pardos adquirir títulos nobiliarios (8).

La Independencia y la República

Con la Independencia se agudizó el problema de las Castas: Esclavos contra Esclavistas, Blancos Criollos contra Blancos Peninsulares y contra los Pardos. Pero para lograr el proceso Independentista las élites con poder económico se unificaron para el objetivo común, dando igualdad a los pardos dentro de status social, y manejando elementos políticos como el ofrecimiento de la libertad a los esclavos, el otorgamiento de tierras y las mejoras a las condiciones de vida (9). Con la República hubo un reacomodo del sistema social de castas hasta la consolidación de las élites del poder (10), un régimen clasista, donde no varió en esencia la forma productiva heredada de la colonia, solamente se erigieron nuevos dueños. Los antiguos Encomenderos, ahora Republicanos se convirtieron en terratenientes y se adueñaron del comercio y la producción artesanal, como únicas formas de riqueza que entonces se generaba, igualmente los Blancos Criollos y los Pardos habían obtenido los fundos confiscados a los realistas o se adueñaron de grandes extensiones de tierras baldías, lo que motivó que estas castas se constituyeran en élites del poder que pudiesen desde entonces controlar las esferas políticas de las sociedad.

La República y la Federación

Continuaron la Forma Productiva Agropecuaria Tradicional

A mediados de la década de 1840, debido al fracaso de la República en el otorgamiento de la igualdad social y la redistribución de la riqueza y las tierras, hubo diversos alzamientos de las denominadas «Facciones» o «Facciosos», como las de El Pao, San Carlos, la de las Empalizadas (que llegó a reunir más de 300 hombres) y la de Guanarito que actuó hasta la zona de Caramacate (11). Todo ese descontento social dio base y acogida a la Federación, la cual se desarrolló en gran parte de las tierras que ocupan los estados Barinas Portuguesa y Cojedes. Allí de nuevo se volvió a esgrimir las propuestas de «Tierra y Hombres Libres», y al igual que en la Independencia no llegó a concretarse el beneficio social, convirtiéndo-

se solamente en otra forma de opresión social y masacre de la mayoría del pueblo explotado, el cual en definitiva no halló ningún beneficio con estas guerras.

El Comercio de Liberar a los Esclavos

Con la República no varió en absoluto condición de explotación hacia las mayorías. A la hora de abolir la Esclavitud fueron asignados 24.210 pesos para liberar 101 Esclavos en el Cantón San Carlos. Ya para 1856 se habían reconocido en San Carlos 36 Esclavos, en El Pao 12 y en Tinaco 1; mientras habían en San Carlos 15 Manumisos y 4 en El Pao. El total de todos estos procedimientos era de 14.923, 50 pesos (12). Ese fue un tremendo comercio ya que para 1854, cuando se decreta la Libertad de los esclavos, éstos representaban un porcentaje tan pequeño del total de la población que resultaba más rentable para los dueños la indemnización a los «amos» que mantener el régimen esclavista (13), ya que esa mano de obra Esclava fue sustituida por la mano de obra servil del «medianero», o del peón cuyo jornal era cancelado en especies o fichas las cuales podía cambiar solamente en la pulpería de la hacienda.

Al respecto afirmó Salvador de la Plaza, en 1944:

«...Medianero y peones, libertos y manumisos, eran ahora hombres libres jurídicamente, pero que por carecer de tierra para producir sus alimentos tuvieron que vender su trabajo al propietario de la tierra, única manera de no padecer de hambre. Además , el sistema de medianerías permitía al propietario del fundo, a un costo mínimo, aumentar el número de matas y la misma extensión de sus tierras. La medianería era un contrato por medio del cual el propietario de la tierra entrega al campesino un lote de ella, generalmente en las partes montañosas o en los linderos del fundo, para que lo siembre, a condición de que le entregue la mitad de las matas al llegar al estado de producción y le venda la otra mitad al menor requerimiento. Ahora bien, para realizar el cultivo, el medianero tiene que comenzar por talar la montaña, hacer los almácigos del fruto, sembrar la 'sombra', lo que requiere tiempo durante el cual tiene que cubrir sus gastos de subsistencias. El medianero trabajó al mismo tiempo como peón, pero el salario no le es suficiente para vivir, recurre al propietario de la tierra en solicitud de anticipos, dando en garantías las matas de su proyectada medianería. De esa manera fue reemplazada en nuestros campos y en nuestra producción agrícola la mano de obra esclava –sobre la cual tenía derecho de propiedad el propietario de la tierra y obligación de alimentarla porque si de hambre moría, perdía su esclavo– por la mano de obra del medianero y del peón, ligada a aquel a través de un nuevo lazo de endeudamiento que le garantizaba un trabajo servil sin la obligación de alimentar al trabajador» (14).

se solamente en otra forma de opresión social y masacre de la mayoría del pueblo explotado, el cual en definitiva no halló ningún beneficio con estas guerras.

El Comercio de Liberar a los Esclavos

Con la República no varió en absoluto condición de explotación hacia las mayorías. A la hora de abolir la Esclavitud fueron asignados 24.210 pesos para liberar 101 Esclavos en el Cantón San Carlos. Ya para 1856 se habían reconocido en San Carlos 36 Esclavos, en El Pao 12 y en Tinaco 1; mientras habían en San Carlos 15 Manumisos y 4 en El Pao. El total de todos estos procedimientos era de 14.923, 50 pesos (12). Ese fue un tremendo comercio ya que para 1854, cuando se decreta la Libertad de los esclavos, éstos representaban un porcentaje tan pequeño del total de la población que resultaba más rentable para los dueños la indemnización a los «amos» que mantener el régimen esclavista (13), ya que esa mano de obra Esclava fue sustituida por la mano de obra servil del «medianero», o del peón cuyo jornal era cancelado en especies o fichas las cuales podía cambiar solamente en la pulpería de la hacienda.

Al respecto afirmó Salvador de la Plaza, en 1944:

«...Medianero y peones, libertos y manumisos, eran ahora hombres libres jurídicamente, pero que por carecer de tierra para producir sus alimentos tuvieron que vender su trabajo al propietario de la tierra, única manera de no padecer de hambre. Además , el sistema de medianerías permitía al propietario del fundo, a un costo mínimo, aumentar el número de matas y la misma extensión de sus tierras. La medianería era un contrato por medio del cual el propietario de la tierra entrega al campesino un lote de ella, generalmente en las partes montañosas o en los linderos del fundo, para que lo siembre, a condición de que le entregue la mitad de las matas al llegar al estado de producción y le venda la otra mitad al menor requerimiento. Ahora bien, para realizar el cultivo, el medianero tiene que comenzar por talar la montaña, hacer los almácigos del fruto, sembrar la 'sombra', lo que requiere tiempo durante el cual tiene que cubrir sus gastos de subsistencias. El medianero trabajó al mismo tiempo como peón, pero el salario no le es suficiente para vivir, recurre al propietario de la tierra en solicitud de anticipos, dando en garantías las matas de su proyectada medianería. De esa manera fue reemplazada en nuestros campos y en nuestra producción agrícola la mano de obra esclava –sobre la cual tenía derecho de propiedad el propietario de la tierra y obligación de alimentarla porque si de hambre moría, perdía su esclavo– por la mano de obra del medianero y del peón, ligada a aquel a través de un nuevo lazo de endeudamiento que le garantizaba un trabajo servil sin la obligación de alimentar al trabajador» (14).

Forma Productiva Petrolero-Industrial

Esta Forma de Producción Agropecuaria Tradicional, persistió hasta mediados del XX, cuando en la zona comenzó la influencia de otra **Forma Productiva Basada en la Explotación Petrolera Industrial.**

La producción y auge de la explotación petrolera trajo consigo el abandono progresivo de las formas tradicionales de producción, de la sociedad rural, del cultivo autoproductor, sobre todo después de la crisis energética generada por la Segunda Guerra Mundial.

La zona de Cojedes, Apartadero, Lagunita, El Amparo formaba parte de lo que se denominó como «selva de Turén» y con la deforestación y aumento de la comercialización maderera se incrementó el mercado en actividades que ya no eran de los cultivos tradicionales y la ganadería.

Aunado a esto la implementación de los proyectos de desarrollo Agro-Industrial del I.A.N, la creación del Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (ITIC).

Como manifestación de los inicios de estos proyectos y su influencia en la zona tenemos que algunas de las familias de inmigrantes Alemanes que luego fueron a Turén vivieron transitoriamente en una barraca que levantaron en Apartadero, según testimonios orales recopilados.

Empieza a gestarse, gracias al auge de la industria petrolera, pura economía que va desplazando la forma productiva Agro-Pecuaria Tradicional, hasta llegar a mecanizar los cultivos y someterlos a los patrones generados por la economía de mercado y, por lo tanto, regidos por el incremento en la siembra del monocultivo y el monoproducto en grandes escalas, donde la diversificación de la economía se dio en la medida de los interés de la naciente burguesía.

Desaparición del Campesinado

En la actualidad se puede afirmar que resulta sumamente aventurado referir la existencia de «una clase campesina», ya que los elementos que la caracterizan han desaparecido casi en su totalidad. En los actuales momentos vemos como «el campo» de las tierras del Estado Cojedes no existe la base fundamental de autoabastecimiento (que es primordial). Los sitios clasificados como ambientes «rurales» cuentan, en su mayoría, con los servicios básicos de salud, transporte, educación, aguas blancas y negras y energía eléctrica. El Clásico «aislamiento» que tradicionalmente se planteaba al campo ya no existe, porque pese a la deficiencia y mal estado de la vías de comunicación se puede trasladar de un lugar a otro, sin mayor dificultad, y en un lapso de tiempo relativamente corto.

Estos puntos permiten clarificar que los grupos sociales «rurales» ya no pueden definirse como «clase social campesina» porque:

1.- No son autosuficientes. No producen los alimentos que consumen a través de la economía autoproductiva;

2.- Mantienen condiciones básicas de comodidad, establecidas por los bienes de servicios públicos (electricidad, educación, salud, agua, etc.);

3.- No son comunidades en relativo aislamiento, con poco contacto con las «urbes» o ciudades. Sino que, por el contrario, tienen un contacto permanente con los centros poblacionales donde adquieren alimentos y de donde provienen los servicios públicos Gubernamentales y/o Privados;

4.- Por los anteriores motivos se fue perdiendo los hábitos tradiciones y costumbres sociales de los grupos rurales, decir, ya no existe una «cultura campesina»;

5.- La mayoría de los pobladores actuales de las zonas rurales en el Estado son parceleros que producen en pequeñas y medianas escalas, o son obreros de los grupos que tienen grandes intereses invertidos en las siembra a grandes escalas: tabaco, tomate o la cría de ganado;

6.- Se pueden afirmar entonces que no son ni social, cultural ni económicamente «campesinos» sino obreros del campo al servicio del capitalismo agroindustrial

7.- Pese a este panorama todavía quedan vestigios, testimonios y recuerdos de la cultura popular tradicional en muchas de sus manifestaciones y hacia la incentivación y promoción de éstas, es que debe plantearse una investigación que permita retomar todo ese cúmulo de experiencias hoy cesante bajo la inquietud de las comunidades.

El Reacomodo de las Clases en el Poder

La Forma Productiva Petrolera-Industrial planteó un nuevo reacomodo de las Elites del Poder, para que las clases dominantes pudiesen continuar usufructuando las riquezas y el trabajo de las mayorías.

Los terratenientes y comerciantes asumieron ahora el Proyecto Nacional Burgués de modernización del Estado Nacional. Allí se unificaron la Burguesía Internacional y las Elites del Poder Nacional. Ahora dejó de ser primordial la producción agrícola y pecuaria, este rol es asumido por la explotación minera del petróleo, incrementándose en los momento de la Post Guerra, donde se consolidó el poder internacional de los Estado Unidos.

El incipiente capitalismo nacional no contaba con los recursos suficientes para un plan integral de industrialización. Esto motivó la necesi-

dad que el estado Nacional asumiese los altos costos del proceso de Industrialización, representado en la Industria Petrolera, los planes de Hidroenergía y los de la explotación de aluminio, entre otros.

Implícitamente a ese desarrollo industrial surgió la Clase Obrera, basada en la relación de asalariado. Entonces, debido a la coyuntura social y económica mundial fue necesario el establecimiento de un régimen de facto, dictatorial, que conjugara y consolidara la naciente burguesía, la cual fue parteada con la renta proveniente del petróleo que permitió el surgimiento, consolidación y afianzamiento de los sectores sociales medios. Esto permitió el surgimiento y consolidación de una variada y heterogénea Clase Media que estaba integrada principalmente por empleados del Estado, técnicos, comerciantes medios y pequeños, profesionales, y los que absorbió el sector servicio, y más recientemente algunos sectores informales del comercio.

Democracia y Proyecto Burgués

Para los inicios Democráticos, ya el poder económico de la burguesía nacional, la cual no perdió (en ningún momento) los lazos con la burguesía internacional, básicamente conforman los mismos intereses y ya están listos para asumir el poder político. Allí fue fundamental la experiencia del experimento democrático del trienio 1945-48, y su finalidad fue la de hacer creer al pueblo que por vencer la dictadura el pueblo debía luchar por conservar la libertad Democrática, que al igual que la Independencia y la Federación no sirvió para retribuir al pueblo al sacrificio a que fue sometido, en la creencia que le sería entregada la igualdad social, con el inicio de la democracia representativa en 1958. Pero la **Forma de Producción Petrolera Industrial** agotó la riqueza que se produjo, que Gómez comenzó las Concesiones Petroleras hasta la actualidad (1994), y no han aprovechado los recursos generados, en miles de millones de bolívares, para diversificar el aparato productivo en diferentes sectores de la economía, sino que, al contrario se ha basado en el afianzamiento de una **Industria**, que subsidiaba mediante sus fabulosas ganancias las otras ramas de la economía. A los pobladores rurales no se les dio la capacitación técnica necesaria, ni la educación para desarrollar proyectos que realmente pudiesen darle una mejoría y diversificar del aparato productivo del país. Se vivió de la renta petrolera. La trillada frase de «Sembrar el Petróleo», que se atribuye Don Arturo Uslar Pietri y que otras personas se la han asignado a Juan Pablo Pérez Alfonzo, pero que Salvador de la Plaza escribió, en 1944, que era de Alberto Adriani, sin embargo no trascendió de ser solamente eso: **UNA FRASE.**

Después de las crisis periódicas como la de 1929 e inicios de la década del treinta, vino un auge que generaba fortunas inmensa, como la provocada por la crisis energética mundial donde el país exportó de grandes cantidades de petróleo que daban al fisco nacional unas fabulosas

ganancias, pero donde las empresas internacionales ganaban aún más dinero. Luego vino la crisis de 1958 a 1963 donde hubo una baja en los ingresos generados por el crudo que provocó una aguda crisis fiscal en Venezuela, donde incluso se les llegó a disminuir el sueldo a los empleados públicos en un diez por ciento.

Años después debido a la coyuntura mundial de la Guerra de los Seis días entre los países árabes e Israel, en 1967, encabezada por Nasser y Hussein, hubo otra crisis energética que volvió a dar la idea que Venezuela era un país inmensamente rico. Allí se generó un extraordinario ingreso Fiscal que abarcó hasta aproximadamente los diez años siguientes, pero que realmente no fue aprovechado para mejorar la condición social de las grandes mayorías poblacionales.

A esto se suma el aprovechamiento, usufructo y ganancia del Capitalismo Político que se ha implantado en el País y que materialmente tiene el logro innegable de haber popularizado la corrupción, el robo la usura y la explotación, tras la búsqueda de una riqueza fácil no importando cuales sean los medios para lograrla. De allí que quien no es ladrón tiene la cuota de responsabilidad por cómplice, por callar, o no haber tenido oportunidad. Como prueba de esto puede tomarse la crisis bancaria, aunada al problema social y político del país, la cual puede considerarse como la más profunda de la historia venezolana.

Este tipo de Capitalismo Político no se halla en ninguna parte de la Literatura de Marx, desde los Escritos Económicos de 1844 hasta El Capital. Marx no lo conoció y por lo tanto no lo pudo estudiar. La Política Partidista, y los cuadros militares, si bien no son clases sociales en sí mismas, son una vía sumamente rápida para llegar a las élites del poder. He ahí un interesante caso de estudio.

Forma Productiva Post Petrolera-Industrial

Ahora en los albores del siglo XXI comenzamos a vivir otra forma de Producción y Explotación, como lo es la Post Petrolera-Industrial. Esta forma de producción Post Petrolera-industrial conlleva otras variantes de explotación, sometimiento y opresión no basadas en la economía rentista petrolera, porque ésta ha sido relevada por otras fuentes de energía alternativa como: el gas carbón, que se puede procesar como combustible liquido sintético, la energía nuclear, la biomasa, las mareas y olas, la energía hidráulica, la solar y la geotermia, entre otras. Mientras que el gasoil puede ser sustituido por biocarburantes como el alcohol etílico (etanol) y sus derivados obtenidos en base a trigo, maíz, remolacha, papa que bajo la acción de levaduras se convierten en etanol (alcohol etílico) mediante un proceso de fermentación; y la otra alternativa es éter etilterciobulítico

(ETBE) mientras que en el Instituto Francés de Petróleo se ha creado un producto de nombre Diester obtenido a base de aceites vegetales, que en los motores Diesel puede reemplazar el gasoil puro o mezclado.

¿Cómo puede influir estos datos en la periodificación o periodización histórica de Cojedes? ¿es que acaso se vive aquí de la explotación petrolera?

Aunque en el Estado Cojedes no existe una economía de base a la explotación directa de petróleo, se hace indiscutible que desde el auge de la explotación de este mineral comenzó también una variable social que basó su economía (y la basa) especialmente en el ingreso del situado constitucional que asigna el Gobierno Nacional, y como éste ingreso depende de la renta petrolera la influencia de la caída de los precios del petróleo es directa. En consecuencia cuando hubo bonanza petrolera, se incrementó la riqueza estatal. Ahora, en el momento de crisis, esta también es sentida en el Estado. Por esto se puede afirmar que la Forma de Producción Post-Petrolera Industrial est dando a conocer sus primeros síntomas que pueden definirse por la caída del ingreso o salario rea, el incremento en los costos de los bienes de servicios como: el agua, electricidad, salud, educación; la tendencia de la pequeña y mediana industria y comercio a desaparecer, aumento en los índices de desnutrición, malnutrición y el aumento en los niveles de desempleo.

Ahora la tendencia general que se presenta viene dada por la conformación de otra forma productiva a nivel de los Países desarrollados donde se ha generado una nueva forma sustentada en el uso intensivo de la información conjugado con el extraordinario cambio tecnológico que opera en la sociedad industrial. **La división internacional de saber** que nos deja relegados, excluidos, de los procesos capitalistas liderizada por la microelectrónica, la química, la genética, biología, la agronomía, la informática, la mecánica, las telecomunicaciones, la energía, la ciencia de los metales, entre otros. Quizás uno de los planteamientos más claros al respeto es el de Rubén Alayón en «Los Procesos de Exclusión en el Capitalismo Actual» (15).

En consecuencia la forma productiva Post Petrolera Industrial se caracteriza por una aguda crisis generada por la sustitución del material energético petrolero sobre el cual se sostuvo la economía venezolana por lo menos en los últimos años y que en la actualidad está siendo desplazado por una forma de refinada tecnología que tiene una inversión que abarca más conocimiento que uso intensivo de fuerza de trabajo y materias primas naturales.

Notas

(1) UNESCO, «Perspectivas Transdisciplinarias, Una Apertura Hacia el Siglo XXI», Comunicado de la UNESCO al congreso de este nombre, París, del 2 al 6 de diciembre de 1991, Rev. Ciencia y Desarrollo. Vol. XVII, num. 102.

(2) Sin intentar agotar la bibliografía que ha tocado el tema referente a la periodificación, de una u otra forma, pueden citarse: José Gil Fortoul «Historia Constitucional de Venezuela», México, Edt. Cumbre, Bibl. Simón Bolívar, 1976; Carlos Siso, «La Formación del Pueblo Venezolano, Estudios Sociológicos», Caracas, Edc. Pres. de la Rep., 1986; Antonio Arellano Moreno, «Orígenes de la Economía Venezolana», cuarta edc., Caracas, Edc. Bibl. UCV, 1982 Federico Brito Figueroa, «La Estructura Económica de Venezuela Colonial», Caracas, Edc. Bibl. UCV., 1978; Carlos Irazábal, «Venezuela Esclava y Feudal», Caracas, Edc. Catalá, 1974; Germán Carrera Damas, «Metodología y Enseñanza de la Historia», Caracas, Monte Avila Edt., 1972; Agustín Blanco Muñoz, «Modelos de Violencia en Venezuela», Caracas, Edc. Desorden, 1974; Agustín Blanco Muñoz, «Clases Sociales y Violencia en Venezuela», Caracas, FACES/UCV, 1976; Miguel Acosta Saignes, «Algunos Problemas Sobre la Periodificación de la Historia de América Latina», Caracas, Anuario del Instituto de Antropología e Historia, t. II, 1965; D.F. Maza Zavala, Venezuela Historia de Una Frustración», «Entrevista Agustín Blanco Muñoz», Caracas, Cátedra Pío Tamayo, CEHA/FACES/UCV, 1986; Héctor Silva Michelena, «Rasgos Históricos de la Formación Económica Social de América Latina» 1970, «En Venezuela Una Economía Dependiente», edt. Rocinante, s/f; Héctor Malavé Mata, «Rasgos Históricos de la Formación del Subdesarrollo en Venezuela», en Venezuela Una Economía Dependiente, edt. Rocinante, s/f; D.F. Maza Zavala, «Consideraciones sobre la Economía Venezolana en su Situación Actual y su Perspectiva Estética en Venezuela», en Venezuela Una Economía Dependiente, edt. Rocinante, s/f Salvador de la Plaza,» La Formación de las Clases Sociales en Venezuela», V Coloquio de la Asociación Internacional de Sociólogos de la Lengua Francesa, 1964, Caracas, Cuadernos Rocinantes, s/f.; Arturo Cardozo, «Proceso Histórico de Venezuela», Caracas, 2 edc. del autor, 1986; Germán Carrera Damas, «Una Nación Llamada Venezuela», Caracas, Monte Avila Edt.,1983; Elías Pinto Iturrieta, et al., «Historia Mínima de Venezuela», Caracas, Edc. Fund. Trabajadores de Lagoven, 1992 Federico Brito Figueroa, «Historia Económica y Social de Venezuela», edic. Bibl. UCV,1973; Héctor Malavé Mata, «Formación Histórica del Antidesarrollo en Venezuela», Caracas, Edic. Rocinante, 1975; CENDES-UCV, «Formación Histórica de Venezuela», UCV-CENDES, 19g3, entre otros.

(3) Wright Mills, Charles, «Los Marxistas», México, Edc. ERA, 1964.

(4) Marx, Carlos, EL Capital, México, Fondo de Cultura Económica, 1946, 3 tomos.

(5) Villegas, Silvio, «Una Formación Económico-Social Latinoamericana?». II Encuentro de Historiadores Latinoamericanos (Ponencia N 50), Caracas, Ponencias, Acuerdos y Resoluciones del..., UCV, 1977, II, p. 543.

(6) Federman, Nicolás, «Historia Indiana», en Descubrimiento y Conquista de Venezuela, Caracas, ANH,1962; Fernández de Oviedo y Valdez, Gonzalo,

«Historia General y Natural de Indias, Islas, Tierra Firme del Mar Océano», Madrid, RealAcademia de la Historia, 1851, 4 vol.

(7) Gabaldón Márquez, Joaquín, «Fuero Indígena Venezolano», primera parte, época colonial (1552 a 1783), Caracas, Ministerio de Justicia, 1954, t. I; Aguero, Argenis, «Tinaquillo y sus Posibles Orígenes», Las Noticias de Cojedes, 27-04-1994Archivo Principal del Estado Cojedes, Expedientes Civiles: Nº 43, 1836 Nº 33, 1843; Nº 13, 1844; Nº 77, 1857;Archivo General de la Nación, Encomiendas, T.V, 1949.

(8) Véase, entre otros, Luna, José Ramón, «Los Pardos Una Clase Social de la Colonia», Guanare, Dirección de Cultura del Estado Portuguesa, 1968; Gíl Fortoul, IBIDEM. Sobre el problema de las Castas, las Clases Sociales y el tema del Nacionalismo puede revisarse: Vilar, Pierre, «Iniciación al Vocabulario delAnálisis Histórico», Barcelona, Edit. Grijalbo, 1981.

(9) CENDES-UCV, «Formación Histórico Social de Venezuela», Caracas, UCV-CENDES, 1981.

(10) La utilización del término «Elite del Poder», tiene un uso semejante al dado por Wright Mills, Charles, en el libro del mismo título, México, Fondo de Cultura Económica, 1957.

(11) Aguero, Argenis y Oris Valecillos, «Las Insurrecciones Populares en los Llanos de Cojedes (1840-1848)», Caracas, Rev. Tierra Firme, Nº 42; abril-junio, 1993; González Segovia, Armando, «Ibeandi Maendur1 (Nuestra Historia)», San Carlos, AEV- Seccional Cojedes, 1988; Brito Figueroa, Federico, «Tiempo de Ezequiel Zamora», Caracas, UCV, 1981; Villanueva, Lureano, «Ezequiel Zamora (Vida del Valiente Ciudadano)», Barquisimeto, Edit. Nueva Segovia, 1954.

(12) UCV, «Materiales Para el Estudio de la CuestiónAgraria en Venezuela (1810-1865) Mano de Obra: Legislación y Administración», Caracas, UCV,1979, pp. 598,640.

(13) Lombardi, John V., Decadencia y Abolición de la Esclavitud (1810-1854), Caracas, UCV, 1974.

(14) De la Plaza, Salvador, «La Reforma Agraria: Elementos Básicos de Planificación de la Economía Nacional», 1944; en El Problema de la Tierra, Caracas U.C.V., 1971. Vol. I.

(15) Alayón, Rubén, «Los Procesos de Exclusión del Capitalismo Actual», mimeografiado, s/d; Alayón, Ruben, «Los Efectos del Ajuste Estructural Sobre la Distribución del Ingreso», UCV-Fac. de Ciencias Económicas y Sociales, Escuela de Trabajo Social, II Congreso Nacional de Trabajo Social, Caracas, mimeografiado, junio 1993; «La Eficiencia es la Respuesta a la Creciente Demanda Energética, Los Servicios Públicos se Abren a la Competencia», Caracas, El Diario de Caracas, 15-01-94, p.17.